

pendencia tambien del libro en que se contiene la doctrina del Evangelio y de la verdadera Religion<sup>1</sup>, es decir, de la razon divina, la verdad se les manifiesta claramente; y se siente como se siente la luz cuando se la ve, el calor cuando se está cerca del fuego, lo dulce y lo amargo al gustarlo<sup>2</sup>? Segun Jorge Fox: « Debemos escuchar el espíritu de Dios, que está dentro de nosotros, con preferencia á la autoridad de un hombre, sea quien fuere, y á la de todos los hombres, y hasta con preferencia á la misma autoridad del Evangelio<sup>3</sup>. »

<sup>1</sup> *Le vrai Syst. de l'Eglise*, lib. II, cap. xxv.—Para los protestantes que no admiten ni la tradicion, ni la infalibilidad de la Iglesia docente, la Escritura es la única manifestacion de la razon divina. En esta hipótesis, negar la necesidad de la Escritura con respecto á todos los hombres y á cada uno en particular, es negar que sea necesario para conocer la verdad, que Dios se revele á nuestra razon, ó nos manifieste la suya.

<sup>2</sup> *Le vrai Syst. de l'Eglise*, lib. II, cap. xxv.—Para ser consiguiente en este sistema era necesario mudar la forma del símbolo; y en vez de decir: *Yo creo en Dios etc.* se debería decir « Yo siento á Dios, siento que es Padre, que es Todopoderoso, que ha criado el cielo y la tierra; yo siento á Jesucristo, etc. » Esto, cuanto á los deistas por sentimiento. El símbolo del ateo en el mismo sistema se reduciría á estas palabras: *Yo nada siento*; y el del escéptico á estas: *¿ Acaso siento yo?*

<sup>3</sup> Véase la excelente obra del Dr. Milner, titulada: *The end of*

Mas, ¿ qué otra cosa es esto sino un fanatismo? En persuadiéndose que se siente una ilustracion interior, ya todas las extravagancias de una imaginacion ardiente pasan por verdades incontables y por inspiraciones divinas. El orgullo se engrie con esta persuasion. Las sectas nacen, se propagan, porque el entusiasmo es contagioso. Pero el sentimiento no tarda en revelar á cada uno dogmas diferentes; nada hay mas diverso que su language. Hay divisiones, combates; los discipulos se hacen maestros á su vez, y las sectas se multiplican. Cada hombre tiene su sentimiento, su doctrina. Muéstrenseme los deistas que estén de acuerdo en todos los puntos. Los sectarios tampoco se entienden mejor que ellos. El uno niega lo que el otro afirma y así reciprocamente. Si se llega á encontrar un entusiasta de un carácter ardiente y sombrío, no hay crimen que no pueda cometer bajo pretexto de inspiracion. ¡ Cuántas guerras y maldades se deben á

*religious controversy; in a friendly correspondence between a religious society of protestants, and a Roman catholic divine.* part. I, p. 45. Londres, 1819.



esta sola causa desde Mahoma hasta Juan de Leyde, y desde Cromwell hasta Sand \*! La ver-

\* Se podriau citar innumerables ejemplos de los excesos de todo género á que conduce este peligroso fanatismo. Los anabaptistas pretendian haber recibido orden de Dios para quitar la vida á los impíos, confiscar sus bienes, y establecer un nuevo mundo, compuesto de solos justos. (SLEIDAN, *de stat. rel. et reip. comment.* lib. III, p. 45.)—Juan Bockler, gefe de esta secta, declaró que Dios le habia hecho presente de Amsterdam y muchas otras ciudades; envió para tomar posesion á algunos de sus discipulos, que corrian por las calles completamente desnudos, gritando: *¡Ay de Babilonia! ay de los impíos;* (*Histoire abrégée de la Réforme, par Gérard Brandt*, tom. I, p. 49.) Herman tambien anabaptista, para obedecer al impulso interior del espíritu, en señó que él era el Mesias, y se dedicó á evangelizar al pueblo en estos términos: *Matad á los sacerdotes, matad á todos los magistrados. Arrepentios; vuestra redencion se acerca.* (*Ibid.*, p. 51.)—No tardaron los anabaptistas en penetrar en Inglaterra. Un tal Nicolas, discípulo de David Jorge fundó allí la secta de los familistas, ó la *Familia de amor*, numerosisima al fin del siglo décimosexto. Segun su doctrina, la esencia de la Religion consistia en el sentimiento del amor divino; la fe y el culto eran inútiles. Desechaba del mismo modo los preceptos fundamentales de la moral, enseñando que era bueno perseverar en el pecado, para que la gracia pudiese abundar. (MOSHEIM, *Hist. eccles.*, tom. IV, p. 484.)—¿Quién no ha oido hablar de Venner, y de sus *hombres de la quinta monarchía*? Arrebatados por la inspiracion se precipitan fuera del lugar donde tenian sus juntas en *Coleman-Street*; declarando que no reconocian otro soberano que al señor Jesus, y que no volverian sus espadas á la vaina hasta haber hecho de Babilonia, es decir de la monarchia, un objeto

dad no viene á ser mas que los pensamientos de un espíritu sin regla, y toda ley se reduce á las

*de risa y de execracion no solo en Inglaterra, sino en los países extrangeros.* (ECHARD, *hist. of Engl.*) El mismo fanatismo produjo iguales efectos entre los cuáqueros. Jorge Fox, su fundador, sostenia que *el verdadero culto es inspirado por un movimiento interior é inmediato que viene del espíritu de Dios, y que no se limita á tiempo alguno, á ningún lugar ni persona* (BARCLAY, *Apolog.*, propos. XI.)—Esta es la regla del sentimiento en su mayor generalidad. Produjo muy pronto toda especie de extravagancias y delitos. Un cuáquero fué á la puerta del parlamento con la espada en la mano, é hirió á muchas personas, diciendo que *el Espíritu Santo le habia inspirado matase á todos aquellos que tenian asiento en esta cámara.* (MACLAINE, *notes on Mosheim*, tom. V, p. 470.)—No hablaremos de los *muggletonianos* ni *labadistas*, que con pretexto de seguir la luz interior, se abandonaban á los desórdenes mas vergonzosos, y á prácticas llenas de impiedad. Bien se sabe hasta donde llegan en esta materia ciertas sectas de metodistas, ó por mejor decir no se sabe lo bastante. Oigamos al antinomiano Ricardo Hill: « El adulterio mismo y el asesinato no dañan á los verdaderos hijos de Dios, por el contrario « les son útiles. » (FLETCHER, *Works*, tom. III, p. 50.) « Mis pecados pueden desagradar á Dios; mi persona siempre le es agradable. Aun cuando yo pecase mas que Manases, no por eso dejaría de ser un hijo querido de Dios, porque me ve siempre en Cristo. De aquí proviene que en medio de los adulterios, asesinatos é incestos, puede dirigirme estas palabras: *Tú eres toda hermosa, ó amor mio, y no hay en tí alguna mancha.* » (*Ibid.*, tom. IV, p. 97.) « Aunque yo repruebo á aquellos que dicen: *Pecamos para que la gracia abunde en nosotros*; sin embargo, « al fin el adulterio, el incesto y el asesinato, me harán mas santo



pasiones ó apetitos del corazón. En fin llega un momento en que la confusión es tan grande, las contradicciones tan manifiestas que por precisión es indispensable renunciar esta quimera del sentimiento, y buscar otro camino para discernir la verdadera Religión. Se presenta la razón, se

« en la tierra y gozar mas en el cielo. » (*Ibid.*, *Daubeny's Guide to the church*, p. 82.) — Salmon, ministro de Coventry, enseñaba al pueblo á jurar, blasfemar, y abandonarse á todos los desórdenes de la impureza. En Duvres una muger cortó la cabeza á su hijo con el pretexto de un precepto particular que habia recibido de Dios como Abrahan. Otra muger fué condenada en York, en marzo de 1647, por haber crucificado á su madre, y sacrificado un becerro y un gallo. (MILNER *Letters to a Prebendary*.) — Stork, discípulo de Lutero y fundador de la secta de los *abebedarios*, enseñaba que los fieles, para evitar las distracciones que impiden estar atentos á la voz de Dios, deben renunciar al estudio, y no conocer ni aun las primeras letras del alfabeto. (Véase OSIANDER, *cent*, XVI, lib. II. STORMAN *Lexic.* voz *abebedarii*.) Por absurda que parezca semejante doctrina, admitido el principio de la inspiración particular, Stork iba consiguiente: y lo es tambien Juan Jacobo cuando despues de haber dicho, *el sentimiento interior es el que debe conducirme*, añade, « Pues que cuanto mas saben los hombres, mas se engañan, el único medio de evitar el error es la ignorancia. No juzguéis y no os engañaréis. Esta lección dan la naturaleza y la razón. » (*Emilio*, lib. III.) Gran lástima causa no escuchar mas que á sí mismo, porque se acaba por imponerse silencio; y desesperando de la verdad y la vida, se busca el descanso en la nada.

adopta por guía, figurándose poder asegurarse con su auxilio de la verdad, *y este último error es peor que el primero*; porque siendo impotente por sí la razón individual para establecer cosa alguna, echa por tierra todas las creencias, obscurece todas las nociones, y, destruyendo siempre, avanza de ruina en ruina hasta que se confunde y desaparece en una duda universal.

Por tanto en este sistema de exámen y discusión es donde se detienen por necesidad los deístas y los sectarios. Excluido el sentimiento como regla de fe, no les queda mas que el raciocinio; triste recurso cuya insuficiencia vamos á demostrar, probando que la senda del raciocinio ó de la discusión no es el medio general dado á los hombres para discernir la Religión verdadera. Concentremos todas nuestras fuerzas para atacar el orgullo en su último atrincheramiento\*.

\* Rousseau, cuyo juicio es muy recto, cuando no le extravian sus pasiones ha visto bien que el *orgullo* es el padre de la filosofía, y que ella es la destrucción de todas las verdades, y de todos los deberes «Seria.» dice él, «siempre un detalle muy aflictivo para la filosofía, la exposición de las máximas perniciosas, y de los dogmas impíos de sus sectas diferentes. Los epicureos negaban toda



providencia, los académicos dudaban de la existencia de la divinidad, y los estoicos la inmortalidad del alma. Las sectas menos célebres no tenían mejores sentimientos... ¿Hubo alguna que no cayese en algun error peligroso? ¿Qué diremos de la distincion de las dos doctrinas, recibidas con tal ansia por todos los filósofos, y por la que profesaban en secreto sentimientos contrarios á los que enseñaban públicamente?... Halláronse tan bien los filósofos con este método, que se vió propagado con rapidez por la Grecia, pasando de allí á Roma....

« La doctrina interior no se ha llevado desde Europa á la China; pero ha nacido allí tambien con la filosofía, y á ella deben los Chinos esta caterva de ateos ó filósofos que hay entre ellos. La historia de esta fatal doctrina, hecha por un hombre instruido y sincero, seria un terrible golpe dado á la filosofía antigua y moderna. Pero la filosofía se atreverá siempre contra la razon, la verdad, y aun el tiempo mismo, porque tiene su principio en el orgullo humano, mas fuerte que todo esto. » Réponse au roi de Pologne, p. 263 y sig. not. edic. de 1793.

## CAPITULO VII.

LA SENDA DEL RACIOCINIO O DE LA DISCUSION NO ES EL MEDIO GENERAL DADO A LOS HOMBRES PARA DISCERNIR LA VERDADERA RELIGION.

Lo que tenemos mas grande y al mismo tiempo mas intimo es nuestra razon, nuestro entendimiento, esta facultad sublime de conocer que nos hace semejantes á Dios, pues que por ella llegamos á ser partícipes de su ser ó de su